



Raps Forrajero:

Una alternativa de uso estival para la Patagonia

Camila Reyes, Verónica González y Margot Monsalve /INIA Tamel Aike
camila.reyes@inia.cl

En los sistemas ganaderos de climas templados, el uso de brásicas forrajeras como cultivo suplementario se ha transformado en una valiosa alternativa debido a la oportunidad de su oferta forrajera en el tiempo, permitiendo suplir los requerimientos del ganado en épocas de escasas de forraje. Principalmente cuando el crecimiento y la calidad de las praderas se ve afectado por periodos de déficit hídrico en el verano o por bajas temperaturas en otoño/invierno.

Características generales

El raps forrajero es un cultivo considerado de ciclo corto. En países como Nueva Zelanda ha sido tradicionalmente utilizado como un forraje para engordar corderos en verano, sin embargo, dadas las ventajas que han demostrado las nuevas cultivares (capacidad de rebrote, rendimientos y resistencia a las heladas) los periodos de utilización de este forraje han ido aumentando.

Dependiendo de la cultivar y las condiciones agroclimáticas donde se establezca, requiere entre 70 y 120 días de desarrollo postsiembra para poder ser pastoreado. La parte aprovechable del cultivo corresponde a las hojas y tallos que crecen sobre el suelo.

La dosis de semilla habitual es de 4 a 6 kg/ha. Una vez establecido crece rápidamente y con una adecuada fertilidad y nivel de humedad se pueden alcanzar rendimientos de 10 a 12 tMS/ha, obtenidos en 1 o 3 pastoreos, al usar cultivares que permite un rebrote (como por ejemplo Titan y Goliath). Se pueden mezclar con ballica italiano (*Lolium multiflorum*) o con cereales para pastoreo múltiples (ver figura 1). La relación entre hojas y tallos es mayor que en el caso de las coles, sin embargo al igual que en el caso de éstas, la calidad de los tallos decrece con el tiempo, principalmente cuando emite el escape floral.



FIGURA 1. Cultivo de raps puro versus asociado a avena.

El raps forrajero posee un sistema radical bien desarrollado, el cual le permite adaptarse de mejor forma a los suelos de baja fertilidad y a periodos de sequía estival, en comparación a otras especies de brásica. Se recomienda pastorear en franjas para minimizar las pérdidas en el consumo, y utilizar cerco eléctrico adelante y atrás para asegurar un residuo que permita el rebrote. En este cultivo hay que tener especial cuidado con el manejo del ganado, para prevenir problemas de fotosensibilidad e intoxicaciones por nitritos, ya que a diferencia de las otras especies de brásicas, el raps forrajero debe estar maduro al momento de suministrárselo a los animales (ver figura 2).



FIGURA 2. Raps en estado maduro para inicio de pastoreo.



Resultados

En la figura 3 se presentan los resultados de un ensayo de cultivares de raps forrajero establecido el 18 de octubre en la zona intermedia, manejados bajo dos sistemas de pastoreo. En la primera mitad del ensayo se realizaron tres fechas de evaluación (correspondientes al 25 enero, 11 abril y 11 septiembre). Aquí se obtuvieron rendimientos acumulados entre 11 y 13 t MS/ha, donde la cultivar Goliath alcanzó la mayor producción, mientras que la cultivar Winfred mostró una mejor distribución de materia seca producida en cada corte y una mejor relación tallo/hoja en la segunda fecha de pastoreo. En el otro sistema de pastoreo, con dos fechas de utilización (21 de febrero y 11 de septiembre), el cultivar Licapo alcanzó el mejor rendimiento, cercano a 13,6 t MS/ha, en comparación a las demás cultivares que estuvieron en un rango de 8 y 11 t MS/ha. En general, todas presentaron nuevos rendimientos, indicando que es posible realizar ambos manejos con buenos resultados, dependiendo de las necesidades particulares de disponibilidad de forraje del productor.

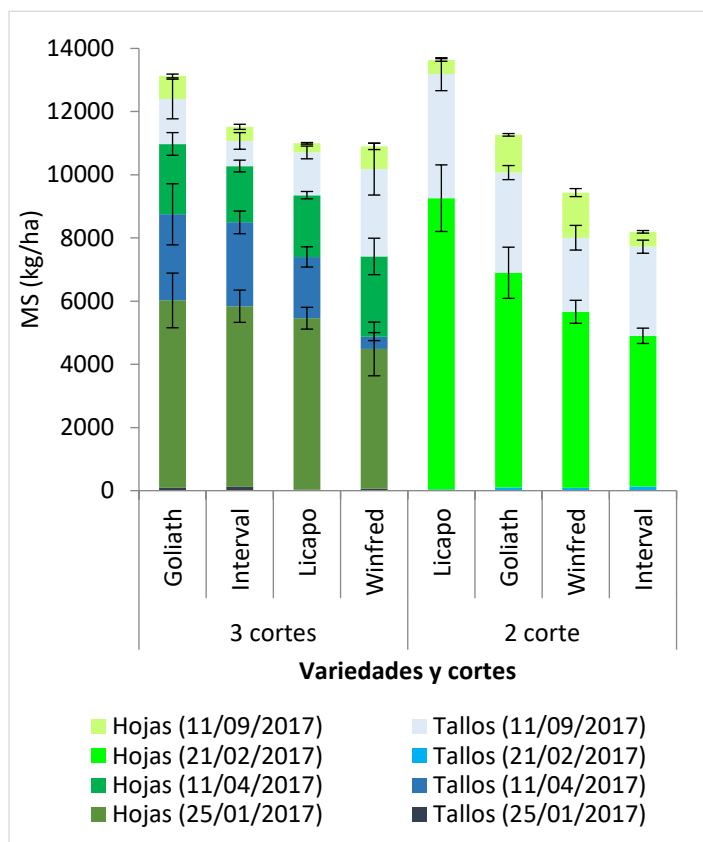


FIGURA 3. Producción de cuatro cultivares de Raps bajo dos sistemas de pastoreo en la comuna de Coyhaique.

INIA más de 55 años

aportando al sector agroalimentario nacional

Permitida la reproducción total o parcial de esta publicación citando fuente y autor.

Más información: Camila Reyes S., INIA Tamel Aike, camila.reyes@inia.cl

www.inia.cl

En otro ensayo realizado en la comuna de Cochrane, se evaluaron diferentes fechas de utilización de 2 cultivares de raps, Goliath y Winfred, sembrados el 04 de octubre. Los resultados se presentan en la figura 4. Aquí se observa que ambas cultivares obtuvieron los mayores rendimientos a los 142 días (23 febrero), sin embargo, la utilización en esta fecha no logró generar un rebrote a fines de abril, el que sólo se consiguió al adelantar la fecha de primera cosecha a fines de diciembre.

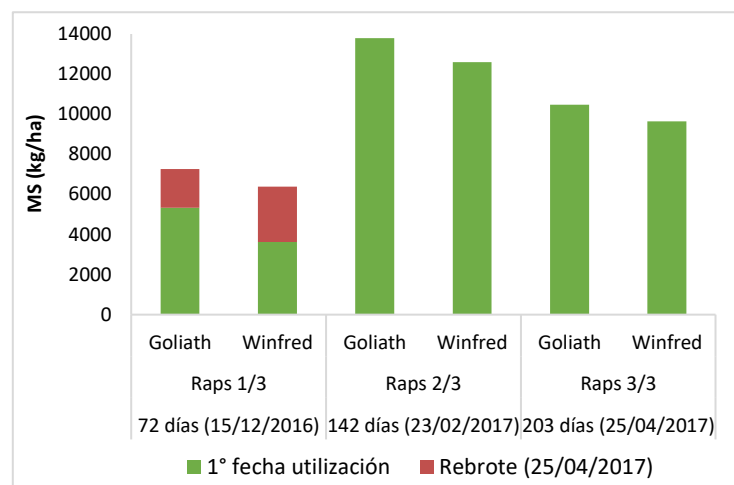


FIGURA 4. Producción de dos cultivares de Raps bajo tres fechas de pastoreo en la comuna de Cochrane.

Por su parte, en la zona de estepa, cultivares de raps como Goliath y Winfred han mostrado producciones promedio de hasta 9,5 t MS/ha donde el 60% correspondió a hojas y un 35% a tallos, demostrando que esta especie se adapta muy bien a los sistemas ganaderos de estepa, que principalmente son explotaciones ovinas.

Recomendaciones

La suplementación con raps forrajero puede mejorar de forma significativa la eficiencia de los sistemas productivos ganaderos basados en pradera. De acuerdo a los ensayos y experiencias evaluadas por INIA Tamel Aike, el raps constituye una alternativa para contar con un recurso de calidad en la temporada estival (desde fines de diciembre a abril). Además, su capacidad de rebrote permite disponer de forraje para pastoreos posteriores en los meses de invierno o a salidas de primavera. Estos resultados han permitido comprobar el potencial forrajero y la capacidad de adaptación de esta especie a las condiciones locales, así como el uso potencial para determinados procesos y sistemas productivos, como por ejemplo, en engorda de corderos que no alcanzan peso de faena.